

Editorial

Es con gran satisfacción que Archivos Latinoamericanos de Nutrición, acoge hoy un amplio trabajo realizado en las Islas Canarias, bajo la dirección del Dr. Luis Serra Majem, lo cual permite hermanar aún más los lazos profesionales y de afecto que unen las Islas Canarias con América Latina.

El Archipiélago canario comprende siete islas, divididas administrativamente en dos provincias: Las Palmas de la Gran Canaria (3 islas) y Santa Cruz de Tenerife (4 islas). El conjunto de 7.351 km² cuenta con algo más de millón y medio de habitantes.

Las vinculaciones entre las Islas Canarias y América Latina son bien conocidas, ya que han quedado plasmados en el lenguaje, el folklore, la ciencia y el arte.

El estudio titulado "Evaluación del estado nutricional de la población canaria (1997-1998)", es el resultado de un gran esfuerzo colectivo, el cual fue posible por el empuje y decisión de un equipo de trabajo bajo el liderazgo del Dr. Luis Serra, profesor de Medicina preventiva de la Universidad de Las Palmas. Este estudio contó con el apoyo logístico del Gobierno de la Comunidad de Canarias, lo cual permitió alcanzar una extensión y profundidad que sin dicho apoyo hubiera sido difícil.

El estudio recoge datos de gran amplitud, desde la información sobre hábitos de consumo de alimentos, hasta los análisis clínicos y de laboratorio, pasando por la antropología física y cultural. No se olvida de ofrecer al final, las acciones que habría que adoptar para corregir algunos problemas de salud detectados en el estudio.

El estudio que aquí se publica contiene seis capítulos, de apretado síntesis, con numerosos cuadros y gráficos de apoyo, que permitirá proyectar el perfil nutricional cartográfico de las Islas Canarias en toda su extensión y profundidad.

En virtud de los cambios en los hábitos de vida de la población, constituye un importante cambio metodológico el haber llevado a cabo la encuesta de consumo individual de alimentos y no a nivel familiar. Las encuestas de consumo en el hogar van perdiendo valor en virtud de la frecuencia de las comidas y bebidas que se hacen fuera de la vida familiar.

Un hecho conocido es que Canarias destaca en el conjunto nacional español, por estar a la cabeza de muertes por infarto de miocardio, cáncer de mama y diabetes. El estudio muestra que un 18,6% de la población (de 6 a 75 años de edad) es obesa, mayor en las mujeres (22,3%) que en los hombres (14,3%).

Las Islas Canarias tiene un elevado consumo de productos lácteos, un consumo alto de papas y un elevado consumo de carne y pescado, pero tiene el consumo más bajo de España de frutas y hortalizas.

El estudio canario señala:

"Los cambios socio-económicos que han tenido lugar en los años recientes en el mundo occidental han alterado considerablemente el patrón de hábitos alimentarios de sus habitantes. De tal forma, que en la actualidad la adquisición de dichos hábitos está determinada en gran medida por una oferta diversificada y abundante y un estilo de vida sedentaria. Ello ha generado unos comportamientos en materia alimentaria cada vez más inadecuada, que se ha relacionado con un gran número de enfermedades de marcada prevalencia y mortalidad, tales como la enfermedad cardiovascular, algunas neoplasias, la obesidad, la osteoporosis, la anemia y la caries dental".

Por ello los autores consideran necesario establecer estrategias preventivas para contrarrestar los efectos de dietas que, aunque sean efectos de un mejoramiento en las condiciones socioeconómicas, llevan consigo los riesgos de desequilibrio nutricionales de evidentes repercusiones negativas sobre la salud, sobre todo del adulto.

Se destaca en el estudio el Proyecto Europeo (Multi-City-Action Plan) en el que participan ocho países, entre ellos España. La esencia del mismo consiste en una acción comunitaria multisanitaria, cuyos objetivos pretenden contrarrestar los efectos de la transición alimentaria en dichos países. El estudio recomienda que una acción semejante se podría llevar a cabo en Iberoamérica.

Se señala en el estudio que mientras casi todos los países cuentan con una política alimentaria, pocos son los que disponen de una política nutricional. La primera es el resultado de la legislación y de las decisiones gubernativas dirigidas a asegurar la provisión de alimentos y el fácil acceso a los mismos, e incluye medidas fiscales, comerciales, políticas sociales y de protección al consumidor, etc., pero no incluye específicamente ninguna consideración respecto a la nutrición y salud, más que asegurar que aporte suficiente comida disponible, y que esta carezca de contaminación microbiológica de efectos tóxicos. Según los autores pocos incluyen explícitamente aspectos nutricionales, siendo, dentro de Europa, Noruega la pionera en este campo.

Es aleccionador el énfasis puesto por los autores en señalar la importancia de contar con objetivos nutricionales (en América Latina, conocidos como Metas Nutricionales) y Guías de Alimentación, que España ha elaborado y difundido.

³Digamos para concluir que el trabajo realizado por el Dr. Luis Serra Majem y colaboradores en las Islas Canarias es un excelente estudio epidemiológico nutricional. En América Latina varios países han llevado a cabo estudios similares, lo cual servirá para realizar análisis comparativos entre todos ellos.